

NOTAS CRÍTICAS

ECONOMÍA DE LA UNIÓN EUROPEA

Eduardo Cuenca
Prentice-Hall, Madrid, 2007

Durante el año 2007 la Unión Europea ha conmemorado el 50 aniversario de la firma del Tratado de Roma. Se ha cumplido, entonces, medio siglo de la historia de un proyecto en el que los países han optado por unir esfuerzos para concebir y aplicar un sistema económico, político y social integrado y cuyos resultados han traído una paz genuina y duradera a esta importante zona del planeta.

La historia del ideal europeo ha sido, en cierto sentido, un planteamiento continuamente renovado, con una herencia común de Roma y Grecia en los idiomas, los valores fundamentales del individuo, sus creencias y sus convicciones; pero con intereses que han ido alejando a sus pueblos a lo largo del tiempo. Las guerras y los odios no podían dejar de sugerir a los europeos que existían otras fórmulas para terminar con los enfrentamientos seculares y que el entendimiento podía ser la base para crear una estructura común en la organización política.

Concluida la Segunda Guerra Mundial, se imponía afrontar la tarea de la reconstrucción olvidando los es-

quemados derivados del conflicto de vencedores y vencidos, que tan malos resultados habían supuesto tras la contienda anterior. En este entorno nacerá el proyecto de integración europea con una historia larga, compleja y nada lineal.

Las transformaciones necesarias en el proceso de integración, probablemente únicas en la historia de nuestro continente, abarcan una amplia gama de variables políticas, sociales e históricas. No obstante, la integración europea puede considerarse un proyecto fundamentalmente económico. Los primeros avances centrados en la eliminación de las fronteras que impedían la circulación de bienes, servicios y capitales, dieron paso a la preocupación por otras políticas comunitarias que, persiguiendo finalidades propias, colaboran, al mismo tiempo, en la realización y buen funcionamiento del mercado interior. Así aparece en Europa la preocupación por la investigación y el desarrollo tecnológico, por la protección de los consumidores y del medio ambiente, el interés por estimular el desarrollo de sus regiones más atrasadas y por mejorar las infraestructuras, las medidas para luchar contra el desempleo y la mejor inserción laboral y, por supuesto, la aspiración a la implantación de una unión monetaria, con la creación de una moneda única.

Se ha progresado, aunque en algunos casos, lentamente. No han faltado ni faltarán problemas que

harán hablar de crisis, incluso del fin del proyecto de integración. Pero, pese a las dificultades y estimulado en parte por ellas, el proceso de integración ha ido avanzando en el tiempo. El gran logro de la unificación europea ha permitido establecer una paz duradera en su territorio, creando relaciones de igualdad y de cooperación entre países tradicionalmente hostiles o en constante competencia. Además, en la consecución de su unidad, Europa se ha convertido en interlocutor internacional en cuestiones de relevancia que afectan no sólo al comercio mundial sino a los derechos políticos, humanos y también a la solidaridad.

La trascendencia de las repercusiones de este proceso de integración justifica el gran interés por el tema y la continua aparición de publicaciones en las que se analizan los planteamientos y el desarrollo del mismo. En este contexto, esta obra presenta un análisis de los avances experimentados por la Unión Europea en los diversos aspectos y políticas que engloba el complejo proceso de integración. Se trata de una mirada retrospectiva de lo que el autor considera la gran epopeya del Siglo XX en Europa, sin perder de vista por ello los retos futuros en los que se afianzará un espacio de libertad, seguridad y justicia.

Este libro surge como resultado de la dedicación del autor al tema de la integración europea que se re-

monta a sus estudios en el Centre Européen Universitaire de Nancy y en el Colegio de Europa de Brujas, donde comenzó a ser consciente de la importancia y el calado de los temas que se trataban. Su incorporación a la Universidad de La Laguna y, posteriormente, a la de Granada, de la que actualmente es Catedrático, le permitieron seguir profundizando en el estudio de las políticas europeas y transmitiendo a las generaciones de futuros economistas las ideas que inspiraron la aparición de este ambicioso proyecto de integración y las que lo han ido haciendo avanzar.

La obra se divide en 16 capítulos precedidos de un prólogo del mismo autor. Cada uno de ellos se centra en algún aspecto o política comunitaria concreta, analizando su origen, evolución, situación actual y, en muchos casos, perspectivas de futuro. Al finalizar todos los capítulos se aporta una bibliografía referida sólo a libros ya que, en palabras del mismo autor, «la amplitud de los temas tratados y la abundante literatura que se ha desarrollado sobre estos aspectos en revistas especializadas harían la lista interminable». Este listado, sin pretender que sea exhaustivo, recoge diversas obras seleccionadas por el autor que pueden ser un complemento adecuado para aquellos lectores que deseen ampliar contenidos dado su interés general o el tratamiento que hacen de determinados aspectos.

En el prólogo, se analiza brevemente cómo la identidad europea es el resultado de una historia compartida a lo largo de los siglos y de la consolidación de una serie de valores comunes, reforzada por aspiraciones cada vez más convergentes en materia de construcción europea. Desde los primeros planteamientos teóricos y, en ocasiones, idealistas de creación de una Comunidad Europea, hasta las últimas ampliaciones, el autor trata de plantear la importancia y la necesidad de los distintos elementos que configuran hoy día el complejo proceso de integración y que constituirán la materia del resto de la obra.

El primer capítulo se divide en tres partes. En primer lugar, se analiza la idea de Europa a lo largo de la historia cuya comprensión es un objetivo bastante complejo puesto que, desde su origen, que se remonta a las leyendas mitológicas, hasta la actualidad, el término Europa se ha utilizado para referirse a diversas realidades territoriales. En segundo lugar, se plantean los antecedentes históricos de la Unión, cuya verdadera génesis se puede situar, como ya se ha comentado, en la Segunda Guerra Mundial. De esta contienda se obtienen dos conclusiones. Por un lado el planteamiento de que era imposible llegar a un acuerdo satisfactorio para todos mientras no existiera una autoridad supraestatal con poder para imponer soluciones por encima de los intereses de los Estados soberanos.

Por otro, la idea de que una paz duradera no podía apoyarse en imposiciones de vencedores ni vencidos sino en un tratamiento en pie de igualdad de todas las partes beligerantes. Éstas son, pues, las bases para el nuevo proyecto de construcción europea. La última parte del capítulo se dedica a analizar, desde un punto de vista teórico, los fundamentos de toda integración económica. Siguiendo a Bela Balassa, el autor afirma que la integración es un proceso en el que es posible establecer una clasificación según su grado: zona de preferencias arancelarias, zona de libre comercio, unión aduanera, mercado común, unión económica e integración económica completa. Asimismo, se plantean las teorías que tratan las implicaciones económicas de la integración sobre el bienestar, el crecimiento económico, la balanza de pagos o la estabilidad de precios; así como las aportaciones teóricas más recientes sobre la integración económica.

El segundo capítulo, que analiza la construcción del proyecto europeo, también se puede dividir en tres partes. En la primera se estudian los distintos acuerdos y fases en la construcción europea, dedicando una especial atención al Acta Única, a los tratados de Maastricht, Ámsterdam y Niza así como al proyecto de Constitución Europea. En la segunda parte se explican la composición y las funciones de las distintas instituciones comunitarias.

La Unión Europea, en su construcción interna, no se puede considerar como una federación de Estados ni como una mera organización de cooperación entre gobiernos. Se trata de una estructura única. Los países que la forman siguen siendo naciones independientes pero comparten su soberanía. Esto significa, en la práctica, que los Estados delegan algunos de sus poderes decisivos en las instituciones comunes creadas por ellos para poder tomar, democráticamente y en el plano europeo, decisiones sobre aspectos específicos de interés común. Se repasan las funciones de las principales instituciones comunitarias con una especial dedicación al denominado «triángulo institucional»: el Parlamento Europeo, que representa a los ciudadanos; el Consejo de la Unión Europea, que representa a los Estados miembros, y la Comisión Europea, que defiende los intereses de la Unión en su conjunto. La última parte del capítulo se centra en el Derecho Comunitario, analizando la relación que éste guarda con el derecho de los miembros, sus fuentes y los elementos que componen el derecho comunitario primario y derivado. Por último, se citan diversas fuentes y bases de datos en las que se puede obtener información sobre el derecho y las distintas actividades de la Unión Europea.

El tercer capítulo está dedicado en su totalidad a la Política Agrícola Común (PAC). En sus orígenes, la

Comunidad optó por establecer una PAC orientada no sólo a garantizar la seguridad de los aprovisionamientos y estabilizar los mercados, sino también a aumentar la productividad de la agricultura y a asegurar precios razonables a los consumidores, a la vez que un nivel de vida equitativo a la población agrícola. Con su desarrollo las finalidades iniciales de la PAC se han reformulado hacia un mayor equilibrio social en el sector lo que explica que una política tan compleja haya sobrevivido a unas transformaciones económicas, sociales y políticas tan intensas como las de las tres últimas décadas. A lo largo del capítulo, además de los principios e instrumentos, se analiza el funcionamiento de las Organizaciones Comunes de los Mercados (OCM), así como las etapas y las profundas reformas que ha experimentado esta importante política comunitaria.

En la Unión Europea de hoy, a pesar de que la contribución del sector pesquero al PIB de los Estados miembros es muy reducida, la pesca y acuicultura poseen una repercusión muy significativa en términos de creación de empleo en zonas costeras y periféricas en las que, en muchos casos, existen pocas alternativas. El capítulo cuatro se centra en el estudio de la Política Pesquera Común (PPC), desde sus orígenes como parte integrante de la PAC, su implantación inicial a través de la organización común de los mercados de los productos de la

pesca y la acuicultura, y del Instrumento Financiero de Orientación a la Pesca (IFOP), hasta la reciente reforma de diciembre de 2002. Igualmente, el capítulo incluye un cuadro resumen en el que se analizan los acuerdos pesqueros con terceros países.

La Unión Europea, al haber asumido competencias transferidas por los Estados miembros, ha planteado la necesidad de establecer un presupuesto común con el que se financien, de manera solidaria, además de los gastos propios del funcionamiento y del personal de las instituciones comunitarias, las políticas comunitarias que han adquirido carácter supranacional. El capítulo cinco aborda la evolución y la situación actual de dicho presupuesto. En su evolución se identifican las fases por las que ha pasado el proceso de integración y en las que se han manifestado los intereses nacionales, muchas veces opuestos a las responsabilidades de las instituciones, generando tensiones y conflictos. El capítulo comienza con la exposición de los principios que rigen el Presupuesto General de la Unión que incluyen las reglas presupuestarias clásicas vigentes en los Estados miembros (unidad, universalidad, anualidad, especialidad y publicidad) así como dos reglas más propias (equilibrio y unidad de cuenta). A continuación, se analizan, por un lado, los ingresos del presupuesto, en concreto, el sistema de recursos propios y su evolu-

ción desde 1971; y por otro, de forma algo menos detallada, los gastos del mismo. Otra parte del capítulo se centra en el estudio de las perspectivas financieras para el período 2007-2013. Por un lado se analizan las repercusiones para el presupuesto de la reciente ampliación de la Unión a 25 miembros. Por otro, el autor señala algunas de las consecuencias presupuestarias que se plantean para este período: aparición de un nuevo objetivo político («Ciudadanía europea»), reformas en la política de cohesión con nuevos objetivos prioritarios («Convergencia», «Competitividad regional y empleo» y «Cooperación territorial europea»), cambios en la composición del gasto, discrepancias en el *cheque británico*, etcétera.

El siguiente capítulo recoge el estudio de una de las políticas comunitarias con mayor importancia en los últimos años, la Política Regional Común. Se trata de un conjunto de actuaciones encaminadas a reducir las diferencias socioeconómicas entre las regiones o Estados, es decir, a conseguir la cohesión económica y social de los territorios comunitarios, tomando como base la comparación entre el nivel de renta de un Estado miembro o una región con la media comunitaria. En primer lugar, se analiza la evolución de esta política hasta la aparición de sus elementos fundamentales, los Fondos Estructurales, que recogían las tres vertientes que podían verse afectadas por la desigualdad: la regional, la laboral y

la agraria. A continuación, se estudian los objetivos de desarrollo, es decir, aquellos en torno a los cuales se centra la Política Regional tras la reforma de los Fondos Estructurales. El futuro de esta política se plantea en una parte del capítulo donde se analizan las prioridades, principales directrices y nuevos objetivos para los próximos años. Igualmente, se hace referencia a las Iniciativas Comunitarias (IC), las Unidades Territoriales Estadísticas (NUTS) y las Regiones Ultraperiféricas (RUP). El capítulo se cierra con un comentario sobre las posibles aportaciones de la Unión Europea a la promoción del desarrollo local a través de su política regional, completado con una relación de ayudas de la Unión Europea que podrían ser ejemplos de dicha contribución.

En el capítulo siete, que trata de la creación de la Unión Económica y Monetaria Europea, se analizan todos los avances en el proceso de cooperación monetaria hasta la implantación de la moneda única. Esta Unión se consigue a través de tres etapas que culminan con la adopción de la moneda única, en enero de 1999, para aquellos Estados que, habiendo cumplido los criterios de convergencia nominales, tuvieran la voluntad de hacerlo. En este capítulo, además de estas fases, se estudia la situación de los países que no se han incorporado a la Unión Monetaria, la posible relación de sus monedas con el euro a través del Mecanismo de Tipos

de Cambios (MTC II), así como las futuras adhesiones a la Unión y al euro. Por último, encontramos un breve análisis de la experiencia de la nueva moneda europea en los mercados internacionales.

El capítulo ocho se divide en dos partes. En la primera se plantean los avances experimentados en el proceso de armonización fiscal, tanto en imposición directa como indirecta. Las dificultades para avanzar en este aspecto de la integración no han sido pocas por diversos motivos. Por un lado, la reticencia de los Estados miembros a ceder parte de su soberanía para establecer tributos cuya recaudación se empleaba para hacer frente a objetivos de políticas económicas. Y por otro, la necesidad de aplicar la regla de la unanimidad en materia tributaria a la hora de adoptar este tipo de decisiones.

La segunda parte de este capítulo se centra en la Política de Competencia. El autor considera esta política vital en el proceso de eliminación de todas las barreras posibles a la libre circulación de bienes, servicios, factores productivos y capitales, puesto que cualquier práctica restrictiva de la competencia puede afectar al comercio interestatal, alterando la distribución y empleo de los recursos productivos. Del mismo modo, la competencia asegura a los consumidores unos productos y servicios de calidad a precios competitivos. En este apartado se analizan distintas actividades y ámbitos

en los que la actividad de los Estados miembros y de sus agentes económicos puede alterar la competencia.

También dos partes presenta el siguiente capítulo. Por un lado, la creación del mercado interior de servicios que se constata como un proceso incompleto. Los principales obstáculos son de dos tipos: las denominadas fronteras jurídicas, es decir, requisitos al desarrollo de las actividades entre Estados miembros causados por una obligación jurídica que las prohíbe o entorpece, y las fronteras no jurídicas, basadas fundamentalmente en la falta de información. La directiva relativa a los servicios (Directiva Bolkestein), analizada con detalle en este capítulo, intenta progresar en la consecución del mercado interior, como respuesta a los objetivos de la Cumbre de Lisboa, según los cuales la Unión Europea debía convertirse en la economía más competitiva y dinámica del mundo antes de 2010.

La segunda parte de este capítulo nueve se refiere a la Política Común de Transporte que es una de mayor tradición en la Unión. Desde sus inicios se ha centrado en el objetivo de eliminar los obstáculos en las fronteras entre los Estados miembros para contribuir a la libre circulación de personas y bienes. En este apartado se detallan los avances experimentados en las distintas modalidades de transporte (por carretera, ferroviario, maríti-

mo y aéreo) así como los logros conseguidos en las redes transeuropeas de transportes, energía y telecomunicaciones.

En el capítulo diez se analiza otro aspecto fundamental del proceso de integración: la libre circulación de personas. Se estudian los diversos acuerdos alcanzados en este ámbito encaminados a la creación de un espacio de libertad, seguridad y justicia y los efectos que este espacio supone: política de asilo y refugiados de la Unión, cooperación policial y judicial ante casos de terrorismo y crimen organizado, etcétera. El capítulo se cierra con la exposición de algunas consideraciones acerca de la ciudadanía europea, considerada como un *status* jurídico y político mediante el cual los europeos asumen una serie de derechos que se añaden a los que cada uno tiene como ciudadano de algún Estado miembro.

El siguiente capítulo revisa la política social y de empleo cuyo objetivo se basa en la promoción y la mejora de las condiciones de vida y de trabajo, una protección social adecuada, el dialogo social y el desarrollo de los recursos humanos para conseguir un índice elevado de empleo duradero y combatir la exclusión. Después de comentar las aportaciones de los diversos tratados a esta política, el autor se centra en la Estrategia Europea de Empleo (EEE) impulsada con el Tratado de Ámsterdam. Asimismo, se incluye un repaso a diversas

medidas adoptadas en este sentido: acciones para incentivar el empleo, actividad del Fondo Social Europeo, Política de Educación, etcétera.

El capítulo doce presenta dos partes. Por un lado, se analiza la Política Industrial centrada en proporcionar un marco adecuado para el desarrollo y la innovación empresarial que haga de Europa un lugar atractivo para la inversión industrial y la creación de empleo. Una vez planteadas las líneas de trabajo de esta política el autor presenta un análisis de la evolución experimentada y de los desafíos planteados para los distintos sectores industriales. Por otro lado, también se hace referencia a la Política Energética y a la estrategia europea actual para una energía sostenible, competitiva y segura.

A continuación, un nuevo capítulo recoge diversas iniciativas relacionadas con los avances tecnológicos en el seno de la Unión Europea. El fomento de la investigación científica a través de los Programas Marco ha planteado la creación de un Espacio Europeo de Investigación, una zona sin fronteras donde los recursos científicos se utilizarán de la forma más eficiente para crear más puestos de trabajo y aumentar la competitividad. Después de analizar los objetivos y principales líneas de trabajo de este Espacio, presentadas en el Sexto Programa Marco, el capítulo aborda otros aspectos relaciona-

dos con la actividad investigadora y tecnológica comunitaria como la que desarrolla la Agencia Espacial Europea, el Programa MEDIA 2007 de apoyo al sector audiovisual europeo, la implantación de servicios públicos en línea, etcétera.

El medio ambiente constituye una de las principales preocupaciones de la sociedad contemporánea. La Política Medioambiental de la Unión Europea, como otras de las actuales, no aparecía recogida en los tratados fundacionales sino que se origina a principios de los setenta cuando empezaron a utilizarse conceptos como calidad de vida o entorno ambiental como complementos a las exigencias de desarrollo económico. El capítulo catorce se dedica al estudio de esta política así como a los contenidos de los diversos programas comunitarios de actuación en medio ambiente. Igualmente, el autor comenta las implicaciones que supone para la Unión la ratificación del Protocolo de Kioto y los compromisos que de él se derivan.

El siguiente capítulo, el más extenso de toda la obra, está dedicado a las relaciones exteriores de la Unión Europea en sus diferentes manifestaciones: desde la Política Comercial Común hasta otros considerados fundamentales como la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible, la ayuda humanitaria, las posibles nuevas ampliaciones y la política de vecindad con los países más próximos. Se analiza también la Política Exterior y de

Seguridad Común (PESC), adoptada como respuesta a las mayores responsabilidades que la Unión ha ido asumiendo a escala mundial. Esta política permite a la Comisión adoptar una presencia y una voz internacional en temas políticos que sintonizan con el mayor peso comercial y económico adquirido gracias al mercado único y a la unión económica y monetaria. En el marco de la PESC han ido apareciendo diversas instituciones que contribuyen al desarrollo de sus funciones asignadas y que son analizadas también en este capítulo. A continuación se describe la evolución y la situación actual de los acuerdos de la Unión con la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA). Después de estudiar la situación de los países candidatos a incorporarse a la Unión y las posibles futuras ampliaciones, se presenta un detallado análisis de las relaciones exteriores de la Unión Europea a través de los diversos acuerdos firmados con países de las distintas zonas geográficas del planeta: resto de Europa; Mediterráneo; África, Caribe y Pacífico (ACP); Iberoamérica; América del Norte y Asia.

El último capítulo está dedicado al estudio del proceso de integración de España al proyecto europeo. En opinión del autor, esta incorporación ha sido un factor de modernización decisivo para la economía española. De hecho, las mejoras en las variables macroeconómicas y el aumento del grado de

convergencia con Europa han venido a confirmar el acierto de vincular su política económica al proyecto, a pesar de los retos y dificultades que ello comportaba. A lo largo del capítulo se analiza con detenimiento el calendario de adhesión de España a la entonces Comunidad Europea y a la actual Unión Monetaria. Se presentan todas las fases en la negociación así como las principales implicaciones que los diversos acuerdos han tenido y pueden tener para nuestro país.

Como conclusión, podemos decir que el presente libro ofrece una visión de los logros que se han materializado en las distintas parcelas de la integración europea. A diferencia de otras obras publicadas sobre el mismo tema, no se aportan cifras concretas sobre los contenidos analizados sino, más bien, una evolución estructural de las diversas políticas, resaltando los grandes avances cualitativos experimentados por la Unión Europea desde sus inicios hasta el 1 de enero de 2007, año en que se culmina una ampliación que suma 27 países. No obstante, y a pesar de que en algunos momentos se hace alusión a los altibajos en el proceso, se echa en falta una referencia más explícita a las dificultades y dudas que pueden plantear cuestiones como la negativa de algunos Estados miembros a incorporarse a la Unión Monetaria, la falta de acuerdo en la ratificación de la Constitución o los amplios dese-

quilibrios regionales que aún persisten en el territorio comunitario. De igual modo, podría resultar interesante un análisis de las repercusiones que la integración europea puede tener en el impulso de otros procesos similares en otras zonas del mundo.

La integración europea es un proceso en continuo avance que ha experimentado progresos muy diversos en sus diferentes vertientes a lo largo del tiempo, por lo que, en ocasiones, es difícil encontrar bibliografía suficientemente completa y actualizada al respecto. Esta obra solventa con holgura estas dificultades. Dada la amplitud y la profundidad de los temas tratados, resulta un libro muy interesante para forjarse una idea de lo que hoy día es la Unión Europea y de los factores que han ido definiendo en el tiempo su especial naturaleza, de una forma amplia y actual.

El tratamiento independiente de cada una de las políticas comunitarias, la presentación en todos los capítulos del mismo esquema de desarrollo (origen, evolución, situación actual y perspectivas de futuro) así como la utilización de cuadros y esquemas a modo de resumen, facilitan la labor del lector interesado en adquirir un conocimiento amplio de la realidad europea. En relación a otros manuales al uso de esta materia, cabe señalar dos cuestiones. Por un lado, el abanico de temas tratados en este

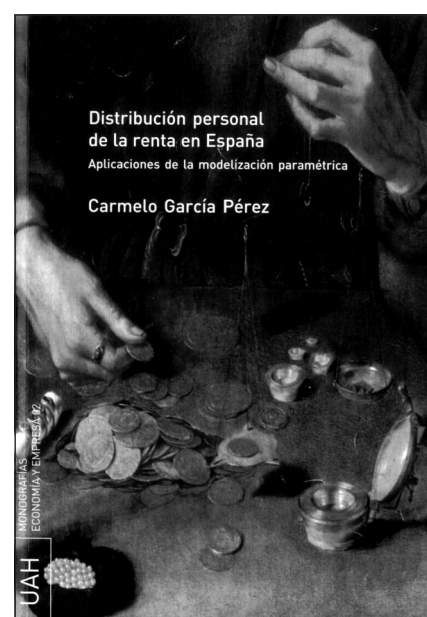
caso es más amplio, de modo que se analizan con más detalle cuestiones como las relaciones exteriores, la armonización fiscal o la tecnología en la Unión Europea. Por otro lado, y probablemente debido a lo anterior, algunos temas se tratan con menor profundidad que en otros manuales, como por ejemplo la creación de la Unión Económica y Monetaria o el Presupuesto Comunitario.

En lo que se refiere a la bibliografía, en mi opinión, podría haber sido interesante que, para facilitar la búsqueda de información, al finalizar cada capítulo apareciesen las referencias bibliográficas específicas relativas al tema tratado en el mismo. De igual modo, habría resultado de interés que la bibliografía que aparece al final de la obra incluyera también referencias al tema documentadas en revistas especializadas y otros formatos, pero, como señala el propio autor, la amplitud de los contenidos y la abundante literatura desarrollada en este sentido haría la lista interminable. En cualquier caso, la bibliografía aportada puede considerarse muy acertada puesto que, aunque no pretende ser una lista exhaustiva, constituye un complemento ideal para poder profundizar, aún más si cabe, en algunos aspectos del complejo proceso de integración.

María José Vargas-Machuca Salido
Universidad de Jaén

DISTRIBUCIÓN PERSONAL DE LA RENTA EN ESPAÑA: APLICACIONES DE LA MODELIZACIÓN PARAMÉTRICA

Carmelo García Pérez
Ed. Universidad de Alcalá,
208 páginas



Las preocupaciones de un grupo de investigadores y profesores de la Universidad de Alcalá de Henares por las cuestiones relacionadas con las distribuciones de la renta —la desigualdad o la pobreza como ejemplos— viene de muy antiguo. En su momento realizamos un comentario sobre la monumental «Distribución personal de la renta» en que se recogían aportaciones de un conjunto de personas como son los profesores Pena, Callealta, Casas y Núñez. A este conjunto de personas se han venido sumando nuevos y prometedores jóvenes in-

vestigadores. Este es el caso del autor de la monografía de referencia, de la que presentaremos aquellos aspectos que nos parece deben ser resaltados sin entrar en tecnicismos excesivos.

Desde nuestra óptica, la primera característica que encontramos en el texto es su honrada ambición y su alcance científico. En efecto, como acertadamente pone de manifiesto en el prólogo del volumen el profesor J.M. Casas, se pueden distinguir sobre el tema dos grupos de trabajos principales. Por una parte, los realizados por científicos sociales —economistas, pero no sólo estos— que analizan especialmente los factores influyentes en la formación y la distribución de la renta. Por otra, los de distinguidos estadísticos —también científicos sociales, no lo olvidemos— que, partiendo de experiencias reales, han intentado la creación de modelos explicativos. Hay que decir que la contribución principal de C. García Pérez es el intento de lograr mejores puntos de encuentro entre las dos tendencias señaladas que, posiblemente en razón de las especializaciones características del Siglo XX, no siempre han coincidido.

Para conseguirlo utiliza un procedimiento muy lógico. Estudia las principales aportaciones que se han realizado desde ambos enfoques, destacando algunos temas que pueden servir para tales puntos de encuentro y dejando para el final del estudio su propuesta personal para

una mejor integración. El tratamiento se realiza a lo largo de los cinco capítulos que comprende la obra, con una aplicación al caso español para el período 1973-1991, que es precisamente el que analizó la obra de referencia anteriormente indicada. El texto finaliza con un útil resumen de las aportaciones incluidas en cada uno de los capítulos y una muy importante bibliografía.

Antes de realizar una descripción pormenorizada de cada uno de los temas debemos resaltar dos cuestiones. La primera que, pese a la complejidad de los temas, el lenguaje que el autor emplea resulta suficientemente claro. Pensamos que se ha esforzado en poner al alcance de un lector medio sus hallazgos. Ahora bien, en segundo lugar, para ese lector medio se requiere, evidentemente, un conocimiento al menos elemental de las que en el lenguaje estadístico son funciones de distribución de probabilidades. Aunque en algunos casos se encuentran referencias de alguna complejidad, con el mínimo instrumental señalado puede seguirse con aprovechamiento lo más importante de la obra. Esta advertencia preliminar se dirige a señalar que es una obra que puede ser provechosa para muchos lectores pero no para todos.

En una útil presentación del texto, el autor indica varios elementos a considerar. Así, el origen a finales del Siglo XIX, con los trabajos de

Pareto, de una preocupación por llevar a cabo estudios cuantitativos sobre la distribución personal de la renta. Otro ámbito, también de interés, es el relacionado con otros criterios de interés como es el de la distribución funcional. Probablemente sea sobre ésta donde puede encontrarse el más amplio número de aportaciones desde la teoría económica.

La importancia del conocimiento de la distribución personal es grande, aun sin entrar en sus implicaciones para las genéricamente denominadas «políticas de redistribución». El mismo incluye aspectos que se han estudiado por muchos economistas en relación con la medición del nivel de desigualdad, la del nivel de pobreza, los indicadores de bienestar y un amplio etcétera. En su enfoque sobre el tema, el autor comienza destacando que «además de estos centros de interés de los estudios cuantitativos acerca de la distribución personal de la renta, se ha desarrollado una fructífera línea de investigación consistente en la propuesta de modelos probabilísticos destinados a resumir con un pequeño conjunto de parámetros la compleja realidad de la distribución global». No podemos olvidar las dificultades de todo tipo que se presentan para la obtención de datos completos de las distribuciones y de ahí que los mismos se hayan centrado en la realización de encuestas como la de Presupuestos Familiares en nuestro país.

Se deduce la utilidad del empleo de modelos que, aparte de su indudable menor coste, pueden contribuir a simplificar los estudios, además de permitir un análisis más fácil de las distribuciones de la renta tanto en el espacio como en el tiempo. A ello se puede añadir su potencial capacidad para estudiar el impacto de posibles acciones de política económica. Ahora bien, al plantear esta cuestión, el autor señala que tales ventajas «se quedan habitualmente sin explotar» y ello porque las estimaciones obtenidas no son utilizadas en el análisis económico de la distribución personal de la renta.

El autor, que une a una buena formación económica una especialización importante en métodos estadísticos, como mostró su tesis doctoral, ha observado que, a lo largo del Siglo XX, tanto desde el que por simplificación llamaremos «enfoque económico» como desde el «estadístico» se han registrado notables contribuciones para el estudio de las distribuciones de la renta, pero, en buena medida, han progresado de manera independiente. Lo lamenta antes de realizar una revisión de las principales aportaciones de ambos campos, señalando que básicamente los estudios sobre modelización se han centrado precisamente en la propuesta y selección del modelo, pero no han buscado su conexión con el comportamiento real de aquellos factores (cuya incidencia han destacado los econo-

mistas) que determinan la forma final de la distribución.

En este orden, en el primer capítulo realiza un análisis de los dos grupos de aportaciones indicadas. Así, desde el punto de vista de la contribución de los economistas al tema del análisis, el autor pasa revista a las contribuciones de destacados pensadores económicos sobre conceptos como la capacidad, la edad y el ciclo vital, la herencia, los factores demográficos y los macroeconómicos entre otros. Desde el punto de vista de los creadores de modelos el autor aporta también una relación de los principales estudios que han realizado diversos investigadores sobre la cuestión, para centrarse finalmente en conceptos técnicos como son las propiedades deseables de tales modelos. Así se refiere a los sistemas generales de modelos probabilísticos y a la caracterización de los parámetros que intervienen habitualmente en dichos modelos.

Naturalmente, al llegar en su análisis a este punto, C. García Pérez recuerda que, aunque en la práctica se haya tratado de líneas diferentes de investigación, se pueden encontrar algunos intentos de integración, pasando revista a dichos intentos. Junto a trabajos aislados de los años 1950, clasifica en dos grupos las contribuciones más recientes. A ellas se dedica el capítulo segundo de la obra. De forma muy resumida, en el primer grupo entrarían los modelos del mercado

de trabajo y de elección individual, que son criticados porque son sólo de aplicación a los ingresos (rentas) generados por el trabajo. En el segundo grupo, que se caracteriza por la construcción de modelos que amplían el número de factores considerados (que suelen ser indicadores macroeconómicos), se utilizan técnicas estadísticas, especialmente para la estimación de parámetros con significación económica. Pero señala que los modelos contruidos no suelen presentar buenos ajustes a los datos.

De ello parte la propuesta del autor, que busca la superación de los defectos de los enfoques anteriores proporcionando una nueva metodología, cuyo interesante resumen gráfico puede encontrar el lector al finalizar este capítulo. Lógicamente, descrita de una forma literaria para esta reseña, debe indicarse la argucia de desarrollar de forma paralela aspectos de la modelización y de la teoría económica explicativa de los factores determinantes. Comprende dos grandes apartados: en primer término, el paralelismo se encontraría en los temas relacionados con la preparación de los *inputs* necesarios para la formulación del modelo. Desde el punto de vista «económico» se trata de efectuar el estudio de los indicadores agregados de los factores mientras que desde el ángulo de la modelización se trataría de conocer los parámetros de los modelos probabilísticos de la distribución.

Una vez disponibles los *inputs*, el autor propone, en una fase posterior de paralelismo, su tratamiento. Así desde el punto de vista «económico» se llegaría a reformular un cuadro de los factores estudiados sobre rentas individuales, adaptándolos a un nivel agregado y llegando a la construcción de indicadores agregados. El criterio «modelización» exigiría la elección del modelo, su estudio teórico, el análisis del significado de cada parámetro y las relaciones entre tales parámetros. Se pasaría después a formular el modelo y a la obtención de resultados.

En los capítulos 3 y 4, el autor lleva a cabo la búsqueda de los elementos necesarios para la construcción de su modelo de acuerdo con el esquema propuesto. Así, en el capítulo 3, tras señalar las fuentes estadísticas utilizadas para el caso español (las encuestas básicas de presupuestos familiares para el período 1973-1991), efectúa una selección de los modelos (digamos a efectos de incitación a su estudio). Selecciona entre los más conocidos la distribución *gamma* y los modelos de Dagun. Tras su descripción realiza el análisis de los parámetros obtenidos para cada una de las anteriores distribuciones y más tarde efectúa una es-

timación de tales parámetros para el caso de las distribuciones provinciales en España durante el período indicado. Finalmente, realiza el análisis de las estimaciones de los parámetros obtenidos para el total nacional y para las provincias españolas.

Concluido el proceso anteriormente resumido, en el capítulo 4 expone el estudio de los factores determinantes de la distribución de la renta, realizando la selección y análisis de indicadores agregados según las provincias españolas. Para ello el autor presenta un conjunto de contribuciones de destacados especialistas y de instituciones como el Banco Mundial, obteniendo una relación de indicadores (crecimiento económico, su composición sectorial, el nivel educativo de la población, etcétera). Pasa después al análisis de la evolución de tales indicadores para el caso español en el período descrito, llegando a una serie de conclusiones.

Finalmente, en el último capítulo y siguiendo los pasos del esquema metodológico antes descrito, construye las ecuaciones de los modelos para cada una de las distribuciones seleccionadas. La aplicación de diversas técnicas permite obtener alguna conclusión, lógicamente a través de la interpretación

de los coeficientes estimados de los modelos. Probablemente las páginas destinadas a las mismas constituyan uno de los elementos a destacar en el conjunto de la obra. Sobresale entre los elementos analizados la importancia del nivel educativo, que vendría a mostrar para el caso español la vigencia de las teorías de los economistas sobre el capital humano.

Al terminar la lectura de esta obra cuyo interés hemos puesto de manifiesto a lo largo de las páginas precedentes nos queda de ella una impresión muy positiva. Destacamos sobre todo que, afortunadamente, pueden encontrarse en cuadros de investigación sobre economía española jóvenes que muestran gran ilusión y preparación por mejorar nuestros conocimientos sobre la misma. A ellos pertenece sin duda Carmelo García Pérez. Ahora bien, quizá como un buen deseo, nos hubiese satisfecho de una manera especial que el período examinado alcanzase a los primeros años del siglo en que nos movemos y no sólo a un período histórico muy interesante.

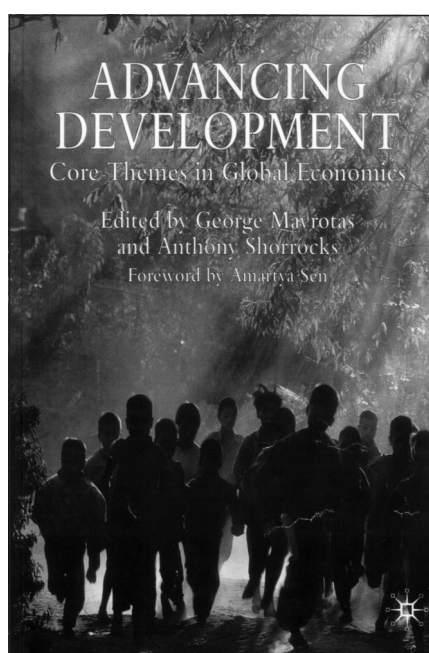
Miguel A. Díaz Mier
Universidad de Alcalá

Antonio María Ávila Álvarez
TPGA. Universidad Autónoma, Madrid

ADVANCING DEVELOPMENT. CORE THEMES IN GLOBAL ECONOMICS

**George Mavrotas y Shorrocks
Anthony (Eds.)**

Palgrave-Macmillan, en asociación
con el World Institute for
Development Economics
Research, 2007
XXXV + 737 páginas



El estudio de las cuestiones relacionadas con el desarrollo, entendido éste en una dimensión más amplia que el crecimiento económico, constituye, sin duda, una de las principales actividades de los análisis de los economistas. Por ello, la aparición de un título tan atractivo como el del texto que pasamos a comentar responde a una actividad permanente. No en todos los casos los resultados justifican el interés inicial, pero no es éste el del texto

de referencia. Nacido para conmemorar los 20 años de vida del Instituto Mundial para la Investigación en Economía del Desarrollo, conocido especialmente por sus siglas en inglés WIDER (en su significación semántica), así como por la colaboración inicial del premio Nobel A. Sen, en el volumen se encuentran 36 trabajos de diferentes autores, entre los que ha de destacarse la presencia de prometedores investigadores al lado de los nombres más conocidos.

La primera impresión que obtuvimos del texto es su buena organización. Los trabajos se encuentran encuadrados en ocho grandes temas que van desde aspectos doctrinales («una visión retrospectiva de la economía del desarrollo») hasta aportaciones relativas al futuro de la materia (perspectiva de la economía del desarrollo). En medio se hallan aspectos de indudable transcendencia en diferentes temas. Su enumeración lo pone de manifiesto. Se encuentran cuestiones relacionadas con desigualdad y conflicto (segundo conjunto de trabajos), desarrollo humano y bienestar, globalización, desarrollo financiero, crecimiento y pobreza, para cerrar la séptima parte con estrategias de desarrollo. Se obtiene así la idea general de que se han incluido en los trabajos no sólo los grandes conceptos sino también los nuevos aspectos impulsores de la investigación en este campo.

Aunque un análisis pormenorizado de los trabajos resultaría indicado para conseguir una apreciación más completa del volumen, puesto que de todos ellos se pueden obtener informaciones y reflexiones de utilidad, lógicamente a la hora de una reseña limitada hemos debido realizar una selección. Así, no indicaremos temas que se refieran a experiencias concretas de determinados países (por ejemplo, Chile, México, China), no obstante reconocer su utilidad ilustrativa como fuente de reflexión. Señalaremos aquellos grupos de trabajos que, por diferentes motivos, nos han llamado más la atención.

Uno de ellos es el contenido en el primer bloque, dedicado a presentar la evolución del pensamiento de los economistas sobre el desarrollo. Encontramos en primer lugar un estudio que realiza una interesantísima síntesis de aquélla. Su autor, el profesor E. Thorbecke, presenta una técnica de gran utilidad pedagógica. Divide el período 1950-2005 en seis subperíodos que aproximadamente corresponden a las décadas indicadas. Para cada una de ellas se estudian los modelos y técnicas empleadas, los sistemas de datos, los objetivos y finalmente las políticas y estrategias.

A modo de ejemplo, puesto que no podemos referirnos a todas, indiquemos que los economistas de la década de 1950, entre los que des-

tacan Nurkse, Rostow y Rosenstein-Rodan persiguen en este orden como objetivo el aumento del PNB, apoyándose en los datos de renta nacional y empleando el modelo Harrod-Domar. Entre las teorías en que se apoyan figuran las del «gran empujón» (*big push*), las del despegue dentro de las etapas de crecimiento, las del esfuerzo crítico mínimo y, entre las políticas estratégicas, las de industrialización y las de sustitución de importaciones, la inversión en infraestructuras y capital fijo social.

En la década de 1980, los objetivos son más numerosos: la estabilización, los equilibrios internos y externos, el ajuste estructural y la eficiencia. Las teorías en que se sustentan se asocian a los nombres de Lucas, Romer, North, Williamson y Sen, entre otros; resaltan las tesis del crecimiento endógeno, la nueva economía institucional y el papel de las instituciones, la confianza en los mercados o la interrelación entre capital humano y transferencia de tecnología. Se apoyan en modelos de equilibrio general computable (CGE), y se utilizan los instrumentos de contabilidad social así como encuestas de hogar para medir las relaciones ingresos-gastos.

Por último, las aportaciones del período 2000-2005 se encuentran en obras de Lindaner y Pritchelt, Duflo y Kremer o el propio Thorbecke. Estos desarrollan, desde un punto de vista teórico, aspectos re-

lacionados con la economía política del desarrollo, el nexo entre crecimiento, desigualdad y pobreza o los equilibrios múltiples, utilizando junto a las matrices sociales, una gran cantidad de datos de panel. Consideran los aspectos relacionados con la globalización como estrategia de desarrollo, y se plantean como objetivo el desarrollo humano, con énfasis en la educación y la sanidad, la reducción de la vulnerabilidad y, lógicamente, los incluidos en la Declaración del Milenio. Evidentemente, reducir a una treintena de páginas todas las complejas cuestiones que también hemos resumido constituye una tarea llena de dificultades que el autor ha sabido resolver con dignidad más que meritoria.

Otros tres trabajos completan esta parte. En una línea similar a la del estudio citado encontramos el estudio de Nafriger sobre el significado del desarrollo económico centrado en las aportaciones de Seers y de See. Destaca la coincidencia de ambos autores en su crítica a la economía neoclásica, especialmente por su falta de realismo, aunque lógicamente existen diferencias. Para Seers, el objetivo del desarrollo es una reducción de la pobreza, de la desigualdad y el desempleo. Para See, el desarrollo supone la reducción de la necesidad y la ampliación de las posibilidades de elección. Para el autor del trabajo uno y otro contemplan con escepticismo los compromisos

de las naciones para conseguir tales disminuciones y la crítica que ambos comparten sobre la literatura del tiempo necesario para alcanzar la convergencia.

R. Jolly examina en otro interesante trabajo la desigualdad desde una perspectiva histórica; para él «algunos de los economistas y filósofos más destacados de siglos atrás eran más claros al examinar las injusticias y la desigualdad, tanto nacional como internacional». Sus palabras contrastan con las descripciones más mesuradas de los analistas actuales (que, ciñéndose a lo «políticamente correcto», procuran no molestar a los poderes reales) mientras que para el autor, sea cual sea el criterio que se utilice, la desigualdad global ha creído sustancialmente. Muchas de sus causas están relacionadas con situaciones provenientes del pasado (especialmente derivadas de la etapa de la colonización) pero que aún se mantienen. En orden a mejorar la situación recuerda las propuestas hechas en 1795-1796 por Paine, impuestas por los grandes poderes.

Por último, completando esta parte, en un trabajo digno de especial atención por provocar un conjunto de reflexiones derivadas de la evolución del pensamiento y la práctica relativos al desarrollo, y de modo concreto sobre los puntos de inflexión del mismo, Emmesij se plantea diversos temas. Así, el de cuándo y por qué tienen lugar tales momen-

tos (¿no hay acaso signos premonitorios al respecto?). A la vez que se pueden cuestionar las ventajas e inconvenientes de aplicar temas de carácter general a regímenes y áreas de menor extensión (municipios, por ejemplo). Entre otros temas, ha de destacarse la importancia de los factores culturales, políticas, etcétera, concluyendo con una cita muy significativa de Braudel: «A veces, un invento aparece de forma aislada, brillante pero sin posibilidad de usar, fruto estéril de algún cerebro fértil», que debe hacer pensar en el conjunto de circunstancias de todo tipo requeridas para hacer salir adelante un tema tan complejo como el desarrollo.

La segunda parte del texto también agrupa cuatro trabajos bajo el epígrafe «desigualdad y conflicto». En ella encontramos temas bien diversos, unidos por ese patrón común. Nos limitaremos a presentar sus líneas generales. Así, el primero relaciona los progresos realizados en materia de salud con las desigualdades. A través de una gran serie de cuadros en los que se estudian las tasas de mortalidad infantil, la esperanza de vida de los nacidos en diferentes regiones del mundo, así como aplicando técnicas estadísticas, los autores llegan a una serie de conclusiones entre las que debe destacarse que la mejoría en el bienestar sanitario de los últimos 20 años fue menor a la registrada entre 1960 y 1970. Además, la distribución de dicho bienestar sanita-

rio entre países tiende a estar más segura.

El segundo estudio incluido en esta parte se refiere a la relación entre desigualdad y corrupción. Aplicando índices de Gini, así como los índices de corrupción de Transparencia Internacional, en el trabajo se pone de manifiesto que la desigualdad económica proporciona un campo muy fértil para la corrupción, que a su vez lleva a más desigualdad. Como un resultado destacable ha de señalarse que, en definitiva, la desigualdad y la corrupción conducen a una menor presión social por una redistribución más equitativa.

Desde un orden político-social, el terreno de los estudios analizados se dedica a la indivisibilidad, la justicia, la conducta leal, la visión de futuro y sus relaciones con la seguridad. En el trabajo se destaca que el factor más significativo para detener los riesgos de conflictos civiles es la existencia de una reducida renta per cápita. La pobreza genera conflictos y estos, a su vez, en un círculo diabólico, ayudan a perpetuar la pobreza. De esa manera enfrentarse a uno de los dos conceptos sin prestar atención al otro resulta inútil.

El último de los estudios incluidos en este apartado lleva el título de «violencia en la paz, un intento de explicación del aumento de la violencia en las primeras transiciones posconflictuales y sus implicaciones para el desarrollo». Tan largo y ex-

presivo título permite un análisis en el que se pone de manifiesto que «la interdependencia de las actividades de ayuda política, económica, social o de seguridad requiere un mejor conocimiento, así como que los desastres internacionales habrían de apoyarse en una estructura más integrada y unificada para planificar actividades políticas, de seguridad, humanitarias y de desorden al nivel de país».

También la tercera parte dedicada al desarrollo humano y bienestar contiene cuatro trabajos. En aplicación del criterio previamente señalado nos limitamos a señalar el interés de la adecuada inversión en sanidad para el desarrollo económico que se desprende del estudio para el caso de México. Respecto a los otros tres, ha de señalarse su enfoque operativo. Así, el primero de ellos, en una línea de análisis histórico similar a la de los trabajos incluidos en la primera parte, se pregunta sobre la existencia, ora de la convergencia internacional, ora de una mayor desigualdad en el desarrollo humano en el período 1975-2002. Aplicando criterios de análisis de convergencia a los índices de desarrollo humano, lo que conlleva el problema técnico de su aplicación a los exponentes que no son parte del Índice del PNUD (esperanza de vida y educación), se llega a la conclusión de que las diferencias entre países en relación con el índice se han estrechado en el período considerado.

Un tema de especial interés desde diferentes posiciones es el relacionado con la efectividad de la ayuda internacional. Tradicionalmente se ha medido a través del impacto sobre la renta per cápita. El propósito que inspira a los autores del trabajo, a saber, «una aproximación más amplia a la efectividad de la ayuda: sus efectos correlacionados con la riqueza, la salud, la fertilidad y la educación», es lógicamente más amplio. Señalan los autores que los efectos beneficiosos de la ayuda son en buena parte consecuencia de una interacción positiva entre los distintos aspectos del desarrollo humano. Así, si no están directamente asociados con una mejor educación sí lo están con la sanidad. Ha de tenerse en cuenta de una manera especial la eficacia de las instituciones políticas nacionales y de la política macroeconómica.

Un trabajo que nos ha llamado la atención, también incluido en esta parte del volumen es el titulado en forma de interrogante «¿Es el capital social parte del “continuo” de las instituciones y es un determinante del desarrollo?». Justificamos nuestra valoración en dos elementos: por una parte, el autor examina las aportaciones que buen número de análisis han dedicado al concepto de capital social destacando su aspecto institucional y, por otro, en la introducción de los aspectos institucionales (en el sentido informal de North como códigos de conducta y

convenciones de comportamiento) en el desarrollo. Así, el capital social podría añadirse a la relación del determinante del desarrollo, si bien su cuantificación presenta problemas en la actualidad.

La cuarta parte del texto se dedica a la globalización. Critica trabajos que han despertado nuestro interés de una manera especial. Con títulos bien sugestivos, se pone de manifiesto en ellos la pretensión de examinar de forma más o menos completa la incidencia de los procesos de mundialización, centrándose de forma especial en las integraciones económicas que dan como resultado mayores corrientes comerciales y financieras. En esta parte se incluyen cuestiones de carácter general que se completan con los trabajos que en la quinta parte se dedican a temas financieros.

El primero de los tres se debe a N. Birdsall y lleva por título «Días de tormenta sobre un campo abierto: asimetrías en la economía global». La autora pone de manifiesto que la apertura, sobre todo la comercial, no resulta positiva necesariamente para los países pobres, si bien tampoco es necesariamente perjudicial. En su opinión los resultados dependen de la solución de las dos asimetrías que existen en la forma en que opera la economía global, unidas al hecho de que sean los poderosos los que crean y ponen en práctica las normas. La primera de esas asimetrías, en palabras de la autora,

sería que «algunos equipos tratan de jugar sin el equipamiento adecuado», lo que se traduce en que los mercados abiertos producen mejores recompensas a quienes tienen activa más producción. La segunda radica en que los mercados globales distan de ser perfectos y que los fallos de mercado crean riesgos que son mayores para los países más vulnerables. Para la autora, ambas asimetrías explicarían la falta de convergencia en renta y en bienestar entre países pobres y ricos.

En el segundo de los trabajos, bajo el título de «En búsqueda de una globalización pro pobres», los autores señalan que si bien la mundialización ofrece a los países participantes nuevas oportunidades para acelerar el crecimiento y el desarrollo, al tiempo plantea desafíos e impone restricciones a las políticas en relación con la gestión de los sistemas económicos a todos los niveles. Tras analizar la compleja relación apertura-crecimiento-desigualdad-pobreza se estudian detalladamente algunos aspectos como la tecnología, la vulnerabilidad, la difusión de las informaciones y las instituciones. Reconociendo la complejidad de las relaciones indicadas, señalan que la liberalización debe estar acompañada de un paquete de medidas políticas que mejoren la capacidad de los pobres y creen una red de seguridad para quienes no ostentan el poder.

El tercero de los trabajos de esta parte se ocupa de un tema de permanente actualidad: los movimientos migratorios. Su título es bien significativo: «las migraciones internacionales en una

red de globalización: ¿han salido de su marginalidad?». Se reconocen las dificultades para llevar a cabo estudios de diversos tipos sobre los movimientos migratorios pero el autor se pregunta si

tales estudios han dejado o no de ser parte integrante de la composición de los procesos de desarrollo, incluyendo el crecimiento, la reducción de la pobreza o el desarrollo rural.

En el próximo número de
Información Comercial Española. Revista de Economía

Marx, Keynes y Schumpeter

<i>Miguel-Ángel Galindo</i>	Presentación
<i>Nardi Spiller</i>	El nuevo capitalismo o ¿se ha cumplido la profecía de Marx?
<i>Victoriano Martín</i>	A la búsqueda de una teoría monetaria en Marx
<i>Edward Nissan</i>	Posmarxismo: Economía radical y planificación estatal
<i>Miguel-Ángel Galindo Martín</i>	El papel del empresario en la obra de Keynes
<i>Kepa Ormazabal</i>	Una mirada crítica al debate Ohlin-Keynes sobre el problema de la transferencia
<i>Peter Howells</i>	La importancia de Keynes en el nuevo milenio
<i>José Luis Ramos Gorostiza</i>	Schumpeter y el imperialismo
<i>Immaculada Carrasco y M.^a Soledad Castaño</i>	El emprendedor schumpeteriano y el contexto social
<i>Sergio Berumen</i>	Una aproximación a la construcción del pensamiento neoschumpeteriano: más allá del debate entre ortodoxos y heterodoxos
<i>Mercedes Burguillo Cuesta y Pablo del Río González</i>	La contribución de las energías renovables al desarrollo rural sostenible en la Unión Europea: pautas teóricas para el análisis empírico
<i>Alfredo Martínez Bobillo, Juan Rodríguez Sanz y Fernando Tejerina Gaite</i>	Comportamiento exportador, costes laborales unitarios e inversión en I+D de las empresas industriales españolas
<i>Nancy Quiñones Chang y Fernando Rubiera Morollón</i>	Evolución del déficit por cuenta corriente de la economía cubana. ¿Han resuelto los cambios de orientación comercial y el crecimiento del comercio de servicios los desequilibrios externos de Cuba?
Coordinador:	Miguel-Ángel Galindo

Últimos números publicados:

Evaluación de políticas públicas

Política económica en España

Nuevos productos, nuevos mercados y nuevas formas de internacionalización

La internacionalización de la empresa española

Ferias comerciales

El papel de los emprendedores en la economía

Economía de la energía

60 años del sistema GATT-OMC

Números en preparación:

Relaciones euromediterráneas

